



ROQUE, SANTO EMÉRITO

Entré en casa y me encontré con un polvo viejo poseedor de todo o, al menos, impregnador de todas las cosas: pisos, paredes, techos, muebles, cuadros, mesas, sillas: de todo lo que se está quieto en tanta soledad. Y las telarañas, sus eternas compañeras, me tomaron el pelo y me enredaron entre sus brazos hasta encolerizarme y sacarme de quicio. Y es que el polvo y las telarañas son conscientes de mi sinquehacer, y se muestran tal cual son, para que tenga algo en qué entretenerme hasta

que llega san Roque; es que incluso debía estar agradecido al polvo y a las telarañas el que estén enseñoreándose de todo lo quedo, para que yo siga practicando la decencia, la limpieza, y oxigenando y oreando todo lo que crea ambiente. La limpieza es la única actividad humana que no tiene vacaciones, pensándolo, en humano, la limpieza es una maniática imperecedera, a la que todos estamos condenados a soportar. Ella dice que es por nuestro bien, y, sin quizás, tiene bastante razón. Nos permite el estar cómodos, en sana armonía con las cosas y con las personas, y nos invita a disfrutar de convivencias, de tertulias, de amistades y a compartir mesa y mantel con los allegados, porque, pensándolo bien, ¿qué sería de las fiestas de san Roque, si el polvo y las telarañas no hubiesen estado al cuidado de nuestras casas? Nuestras

vivencias se hubiesen aburrido de soledad y, posiblemente, se hubiesen convertido en escombros. El polvo y las telarañas son nuestros caseros fieles; nuestros perros guardianes de siglos: los protectores de nuestro patrimonio, a quienes debemos agradecer el que podamos venir a san Roque todos los años. Yo así lo siento y, por eso, lo digo.

Y ya todo a punto, con el polvo y las telarañas retiradas a sus cuarteles de verano, podemos centrarnos en san Roque. Yo le tildo a San Roque, de Santo emérito, porque, aunque ya la medicina y las nuevas técnicas le hayan forzado a retirar su rótulo de la puerta y a darse de baja como gran profesional de la peste, su jubilación forzosa, (pues este Santo tenía correa y amparo

para rato), no resta, lo más mínimo, su mérito como gran salvador de la enfermedad, que amenazó a buena parte de la humanidad durante siglos y más siglos. Y, de esta dedicación altruista, le viene el reconocimiento histórico de ser uno de los Santos eméritos de nuestro calendario litúrgico. No está ya en su despacho, pero aún se repasan sus experiencias y, en algún rincón del mundo, en los menos, aún se practican y se siguen sus consejos.



No lo eligieron los macoteranos como gran Patrón, hasta bien entrado el siglo XVII, cuando las pestes se instalaron en nuestro pueblo y convirtieron la convivencia en una quimera. Anteriormente, fue la Virgen, Nuestra Señora, quien recibía las gratitudes por las buenas cosechas y rogativas, e incluso se corrían toros en su honor. Era un día de esos que brillaba más que el sol, y se vivía la fiesta con toda intensidad en fervor y en jarana de la sana.

Los favores del Santo, ante tantas calamidades mordaces, aconsejaron al Ayuntamiento nombrar a san Roque Patrón del pueblo, cargo que compartió con la Virgen. Tras un amistoso concejo, la Virgen cedió a san Roque los poderes taurinos, y ella se ocuparía más de lo solemne y de lo piadoso.

Pero, cuando san Roque se remangó de veras, junto con el médico de cabecera del pueblo, fue en el verano de 1885,

con la aparición del cólera morbo. A pesar de los esfuerzos y desvelos de los dos curanderos, la parca, en tan solo un mes (21 de agosto al 19 de septiembre) se llevó consigo a 77 almas: 43 mujeres, 19 hombres, 2 jóvenes y 13 niños. Con motivo de la visita de consuelo, que cursó el señor Obispo, llegó la idea de construir el hospital de Santa Ana, como acogida de posibles menesterosos. Y en reconocimiento a la labor del Santo en tal letal momento, las fiestas se convirtieron en una manifestación de gratitud y devoción al Santo, simbolizada en la procesión, en la loa y en la emoción ante el toro. Y con el tiempo, hemos interiorizado más ese sentimiento, y nos identificamos aún más con la honradez de ser agradecidos; y, desde entonces, su prestancia ha alcanzado el cénit de lo sublime.

LA FIESTA DEL CORPUS, SIN MAYORDOMOS.

En todas las mayordomías, el cohete anuncia algo grande y solemne, pero, era, precisamente, en la función del Señor cuando lo majestuoso, el sentimiento religioso, lo ritual y el boato externo alcanzaban lo sublime. Hasta la música de Pachulo marcaba la diferencia. El Jueves de Corpus era un día brillante, de fiesta, de traje planchado y de traje charro, que desafiaba con sus filigranas, al astro rey. Elegancia, gracia, garbo y algo de altanería se conjugaban para ensalzar la función más importante del calendario litúrgico macoterano.

La mayordomía de Señor dispone de dos varas. A cada mayordomo, le acompañan una muñidora y un muñidor, que suelen ser miembros de la familia. Pocas veces, las dos varas se quedaban en la misma casa, pero se han dado casos de que una misma familia ha pedido las dos. Lo que sí es evidente es que los compañeros, que así se llaman entre sí los mayordomos, se profesaban tanto o más afecto que con un familiar. Si uno de ellos residía fuera del pueblo, una vez abandonaba las maletas en casa, la primera visita era al compañero. No hablemos de las bodas o de cualquier otro acontecimiento familiar: la primera invitación era para el compañero.

La función del Señor mantenía en jaque a los mayordomos casi todo el año. Los terceros domingos de cada mes los destinaban a la misa minerva. Comenzaba el tercer domingo de julio con la 'misa nueva'. Se trataba de una celebración solemne, con exposición del Señor, y, que hace unos años, se cantaba en latín; sin embargo, hoy, conserva la misma dignidad de siempre. Al finalizar la misa, se iniciaba una procesión por el interior de la Iglesia con el Santísimo bajo palio y se canta el "*Tantum ergo*". La fiesta se celebraba el Jueves de Corpus y el Domingo Sacramento. Se distinguía, aparte de su importancia y solemnidad, por el trajín que conllevaba. La función se iniciaba el domingo de la Trinidad, anterior al Corpus. Ese día, los mayordomos y muñidores recorrían la calles, por donde había de pasar la procesión, para invitar a un vecino a que instalase un altar, en que

pueda descansar el Señor durante la misma. El acto era muy sencillo: llamaban a la puerta, entraban con las varas, se arrojaban los visitados y besaban las varas, que, en la parte superior, llevan la insignia de la custodia. La familia aceptaba gustosísima y se esmeraba en preparar el altar con todo primor. El mismo domingo, los mayordomos y muñidores, acompañados por los Pachulos, visitaban a los enfermos. La víspera, al mediodía, los muñidores con los Pachulos, subían a la torre y anunciaban la proximidad de la fiesta con cohetes y interpretando dos piezas; lo mismo hacían por la noche durante el toque de Oración.

El día del Corpus amanecía con galanuras especiales. La casa del mayordomo mayor se despertaba muy temprano: había que preparar el banquete, llevar los asados al horno, extender en las bandejas los bizcochos y roscas, llenar las jarras de vino dorado y clarete; después, los muñidores y muñidoras comenzaban el ceremonial: había que estrenar el traje él y ella, rodeada de damas, se embutía en el elegante y valioso traje de charra: joyas, dengue, los guantes, el pañuelo del moco en la mano derecha. Finura. Gracia. El muñidor, al compás de la dulzaina, sale de casa en busca del muñidor del otro compañero; los dos juntos pasan a recoger a la muñidora; los tres, a la segunda muñidora. Todos juntos, encabezados por los mayordomos y con el acompañamiento de familiares e invitados detrás, a escuchar la santa misa. Ese día se traía un predicador de solera. Después de misa, la procesión. Asistía todo el mundo. El pueblo vibraba con la fiesta. El banquete, el baile...

El Domingo Sacramento correspondía organizar la fiesta al otro mayordomo: los mismos actos, los mismos preparativos, la misma solemnidad; la única diferencia estaba en que la procesión se celebraba por la tarde y alrededor de la Iglesia. Como final, la entrega de varas a los mayordomos entrantes. Un acto lleno de emoción, en el que no faltaban palabras entrañables y alusivas a la Eucaristía.

boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

Y os cuento estas cosas, porque, en lo que alcanza mi vista, nunca se ha celebrado la festividad del Corpus sin mayordomos. Y vengo de finales del siglo XVI, época en que fue creada la mayordomía del Señor. Este año no se han celebrado las misas minervas el tercer domingo de cada mes, ni ha habido procesiones por el interior de la iglesia, ni han sonado los cohetes ni escuchado la música, y también se han colocado menos mesas. La fiesta ha sido más sencilla, con menos boato, pero con el mismo sentimiento religioso. Me comentaba un amigo que, si la fiesta se viste con esta austeridad, bien era celebrar la procesión alrededor de la iglesia, como se hacía, antiguamente, el domingo Sacramento. Son comentarios que nos hacen, pero, si se mantiene lo importante: la exaltación del Señor y su majestuosidad, se debe seguir el mismo trayecto, que se trazó en tiempo inmemorial.

LA BODA DE SONIA Y ANTONIO

Hace unos días, estuve en Segovia. El motivo fue la boda de la hija de Amalia la hornera, y un hijo de Pedro Cajarines, el pintor, el que usó muleta y gracia. El acueducto tenía las ventanas abiertas, y permitió que el recinto de la ciudad se llevase de un calor sofocante. Subimos la cuesta hasta la catedral. Ante la puerta, Pedro Cajarines nos sirvió de azafato. Saludos de todos los costados. La catedral de Segovia, inmensa, la ennoblecen con el título de "La dama de las catedrales. Es muy alta, del gótico tardío; una de sus capillas guarda un retablo de José de Churriguera, me salté la cuerda y me coloqué a contemplarlo. Ante el altar mayor, presidido por el retablo de Sabatini de finales del XVIII, un combinado de mármol y bronce, costado por Carlos III, y, en presencia de san Frutos, san Geroteo, y un poco más arriba, de san Valentín y santa Engracia, los novios se dijeron un sí, que retumbó en las bóvedas flamígeras del templo. Un sí que resonó firme y sólido, de esos que aspiran a no romperse.

Yo le he dicho Amalia que, si me invita a otra boda, tiene que librarme de los camorristas. Toda una tarde y toda una noche, con el sonsonete a mis espaldas de la *derecha del padre* y de la *carmele*; y que si tenía que regalar un novillo. Y me decía qué tiene que ver la boda de Sonia y Antonio con estas cosas. Son así Fidel y su cuñado Alfonso, hasta que se mueran. Por lo demás, fuimos muy bien acogidos y servidos por los muchachos de Cándido. Lo mejor el tostón y el jamón de la dehesa de Prim, y, sobre todo, la belleza de la novia y la emoción de los padres.

SAN ROQUE 2015

Actividades programadas por la Asociación Cultural taurina "Media Verónica".

Exposición Fotográfica
"Sanroques de Antaño"



Organiza: Asociación Taurina "Media Verónica" 
Colabora: Ayuntamiento de Macotera
del 8 al 17 de Agosto de 2015 Museo Etnográfico de Macotera

Durante el próximo mes de agosto, la Asociación Cultural Taurina "Media Verónica" tiene previsto realizar tres actividades dirigidas a fomentar y promocionar la tradición taurina de Macotera.

Este año se da continuidad a dos actividades que el año pasado tuvieron gran aceptación. Por un lado se vuelve a celebrar el encierro infantil, que el año pasado abarrotó de niños las calles y la Plaza Mayor del pueblo. Será el día 13 de agosto a las 12 de la mañana.

También se vuelve a convocar el 2º Concurso de Fotografía Taurina "San Roque 2015" en el cual podrá participar todo aquel que lo desee, con instantáneas realizadas durante los festejos taurinos de este año (ver bases del concurso en nuestra web www.mediaveronicamacotera.com). Las 25 mejores fotografías serán expuestas en el Museo Etnográfico del 5 al 8 de septiembre y serán objeto de votación por parte de los asistentes para decidir la ganadora.

Y, finalmente, del 8 al 17 de agosto estará expuesta en el Museo Etnográfico una bonita muestra de fotografías que recogen el ambiente taurino de los Sanroques de antaño, fundamentalmente, de los años sesenta. Esta obra pertenece a nuestro artista Antonio Bueno "Pericache" y merece la pena que no os la perdáis.

Víctor Bueno





EL TÍO JUANFRA “EL GARBANZO”



Hasta la saciedad repetía: “Vosotros que habéis estudiado, a que no sabéis decirme ¿qué animal al caminar hace noventa y nueve veces click... y una vez clack...?”

Siempre llevaba el moquero en mano para secarse las lágrimas de aquella mirada húmeda, pícara y tierna. Desde la puerta de cada bar, oteaba el horizonte de su interior y, una vez localizada la presa, con tal que fuera de su agrado, caminaba hacia ella con cierto sigilo. Esta vez la presa era un grupo de tertulianos que charlaban en franca camaradería, mientras paladeaban unos vinos. Afinó el oído al máximo tratando de superar el inconveniente de un ruido ensordecedor atrapado en el ambiente, y así poder saber qué se cocinaba en aquella tertulia.

Cuando su codo pudo conseguir un pequeño resquicio en el mostrador, el ala izquierda de los tertulianos flaqueó y, en décimas de segundos, Juanfra estaba clavado en el centro como la aguja de un compás dibujando una circunferencia. Llegado el momento en que todas las miradas estaban fijadas en él, con andares de senador romano, iba desgranando recuerdos vividos e imaginados. Con un discurso elocuente, rayando entre la exageración y la mentira, afloraba en su rostro una sonrisa mali-

ciosa que se pavoneaba ante tanta generosa y receptiva audiencia, creyéndose a sí mismo.

Decía: “Vengo de misa y el señor Cura, en su homilía, ha recalcado la generosidad del Sumo Pontífice al nombrar cinco santos y diez beatos. Ha ensalzado a cada uno sus acciones en obras de caridad en vida, y milagros después de muertos. Menos con algunos santos mártires, con otros me podía comparar yo en generosidad y amor al prójimo, pero mi humildad no me lo ha permitido nunca.

Respecto a milagros, todos los aquí presentes me conocéis y sabéis que, en esta vida, me ha tocado hacer de todo, pero el oficio que más satisfacciones y milagros me ha dado es el de arcador o mullidor de colchones. Dios dio a estas manos la facultad de saber manejar la vara, no como arma de castigo, sino para poder acariciar el vellón del “Agnus Dei”.

Este oficio, ya desaparecido, consistía en golpear la lana apelmazada con una vara de fresno arqueada en un extremo hasta conseguir un vellón esponjoso.

Fueron tantos y tantos a los que curé del insomnio, a los que estimulé el apetito carnal, a los que alivié los dolores de espalda de todo tipo, a los que curé hernias discales y, sobre todo, a los que enderecé columnas vertebrales que parecían “eses”, desahuciadas por médicos y curanderos, que no se pueden contar.

¿Qué creéis que estuve haciendo tantos días en el Palacio de El Pardo, cuando el Generalísimo me rescató estando lavando lana en el río Manzanares, cerca de Palacio?... Si, sí... Franco me rescató montado en un hermoso caballo blanco. Todos los allí presentes se quedaron atónitos, cuando el Jefe del Estado, al reconocerme, exclamó: “Garbanzo, monta a la grupa!”

Los vinos se sucedían con una rapidez de “pon otra y dime qué te debo” y, mientras los efluvios causaban su efecto, los sentidos eran cada vez más receptivos a los dichos y añagazas del simpático personaje, fabulador admirable.

Alguien se le acercó para recordarle algún quehacer olvidado y, caminando hacia la salida y, al mismo tiempo, dirigiéndose a los contertulios, dijo: “Supongo que todo esto estará pagado! Ah! Y antes que se me olvide... lo del acertijo: El animal es un ciempiés con una pata de palo”.

ECHANDO UNOS DÍAS A LA RÍA

¿Será la ría una palabra solidaria macoterana?

Corría el final de los años 50, cuando el Ayuntamiento de Macotera hizo llegar un bando a todos los vecinos: "Había que echar unos días, sin cobrar jornal, a la ría". La cuestión era poner árboles y recoger piedras. Nos reunimos, en el mes de noviembre, un grupo de vecinos bajo los soportales de las "Carro-

las", provistos de alforjas, merienda y pico y pala, y nos distribuyeron: unos fuimos al Blasco Martín, y otros, a los Dos Arroyos y a las riberas del río Margañán. Nos encomendaron abrir zanjas, para después plantar varetas de chopos; varetas, que, con el tiempo, se hicieron grandes árboles, que, en los años 70, se cortaron para fabricar tablones,



que, luego, se emplearon para el vallado de las calles de los encierros de nuestras queridas fiestas de san Roque.

También, empleamos varios días en recoger piedras en el pago de la Carrallano, que transportaron los labradores, con sus yuntas, para la reparación de las calles.

Corría el final de los años 70, cuando entró la democracia, y, aquí, en mi segundo pueblo, Sabadell, vio bien, a aquel primer Ayuntamiento, plantar árboles por las calles de este pueblo lanero; el bando que nos hizo llegar el Consistorio a los vecinos, decía así: "Dedicar unos días de colaboración ciudadana a plantar árboles".. Así lo hicimos, plantamos en el parque de Cataluña, en las calles de mi barrio de Cifuentes, los Fachendas, Sarasate y carretera de Tarrasa. Nos enorgullece ahora contemplar esos árboles tan pomposos y con gran sombra, que nos oxigenan durante muchos meses del año.

Soy un gran amante de los árboles, y, a uno de ellos, le tengo un cariño especial, como es la encina; llevo, unos años, plantando bellotas en macetas. Como muchos de ustedes saben, la Patrona de nuestro querido Macotera es la Virgen de la Encina, también Patrona de Ponferrada y de la zona del Bierzo; por aquí, en mi querido Sabadell; tengo buenos amigos bercianos; un día de otoño, paseando por el bosque, encontramos una alfombra de bellotas a la sombra de una gran encina; cogí

un *puñao* y les hice a los compañeros una serie de preguntas. La primera fue cómo un fruto tan pequeño se hace un árbol tan grande; uno de ellos se para y me espeta si no me había echado nunca una siesta debajo de una encina, en el tiempo, en que el fruto madura. Le respondí que sí. Él me contó aquella famosa moraleja de la encina y la planta de la calabaza. Nos echamos

a reír.

Lo más curioso y bonito fue la manera de plantarla. Aquellos buenos hombres me preguntan: ¿Tú no has visto en el monte como nacen los carrascos? Poca tierra y el agua que cae del cielo; pues así, tienes que hacer cuando entierres la bellota en la maceta: poca tierra y poco

agua, y, donde ha tenido el capuchón, para abajo... Llevo unos años sembrando bellotas, que cojo por aquí, y las que me mandan de la tierra de Don Benito, Badajoz, Valle de los Pedroches y Córdoba, y este año, he tenido la fortuna de recibir dos paquetes de las bellotas de la Virgen de la Encina de dos amigos de Macotera: Antonio Hernández "*Dulio*" y Juan Bautista "*Ronquillo*". Las he sembrado en el patio de la parroquia de san Antonio de Padua de mi barrio de Sabadell, y ya están nacidas, preciosas, ahí os mando unas fotografías, para que las veáis; las que sembré en macetas años atrás. Llevo a Macotera cinco macetas y las trasplanté en la residencia de "El Cerro"; cuando voy a Macotera en el mes de agosto, las riego un poco; también las tengo colocadas en el patio del colegio de Cifuentes, donde estudiaron mis hijos.

Me hace ilusión recordar a aquella buena gente de Macotera, que tuvo la idea de plantar esa hermosa encina, que está al costado de la ermita y del cementerio, el señor Antonio "*Dulio*", padre de mi amigo Antonio, Adolfo "*Morenito*" y otros macoteranos. Me contaban mis amigos que las primeras plantas no agarraban, se secaban; tras muchos intento, por fin, arraigó y hoy gozamos de una hermosa y elegante encina.

Antonio Sánchez Corto

A COROA 2013, MEDALLA DE ORO EN EL CONCURSO INTERNACIONAL DEL VINO EN BRUSELAS.



El Concurso Internacional, uno de los concursos con mayor repercusión en el mundo del vino, ha vuelto a encumbrar al Godello DO Valdeorras, otorgando su medalla de oro a A Coroa 2013.


A Coroa 2013 ha sido galardonado con la máxima condecoración por parte de los especialistas, mostrando el gran prestigio que acredita la bodega a nivel internacional y que le ha hecho acreedora de las más importantes condecoraciones en países de contrastada cultura del vino (Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia...) y en competencia con los más grandes vinos de los cinco continentes.

El Concurso Internacional de Bruselas reúne cada año a degustadores internacionales del más alto nivel para elegir los mejores vinos entre 800 muestras que proceden de unos treinta países.

Con este nuevo reconocimiento se refuerza el auge internacional que ha posicionado a los vinos DO Valdeorras como unos de los vinos más de moda en el sector vinícola internacional, haciéndose acreedores de los más altos galardones que otorga el sector y confiriendo una merecida correspondencia al trabajo de productores, elaboradores y Consejo Regulador amparados bajo el Sello de Calidad de estación de Origen.



Ángel Sánchez Cuesta, enólogo de la bodega premiada.



CRANDES FIESTAS

en
MACOTERA

El Ayuntamiento, interpretando los deseos de este vecindario y prosiguiendo los usos y costumbres tradicionales de la villa, acordó oportunamente que en el presente año de 1935 y en los **Días 15, 16 y 17 de agosto** actual, se celebren las populares fiestas del Glorioso **SAN ROQUE**, patrono de la misma, con arreglo al siguiente

PROGRAMA


DIA 15

En este día habrá animados bailes públicos por la tarde y en la noche, estando a cargo de la Banda municipal de la localidad, la cual interpretará las mejores y más modernas piezas de su escogido repertorio.

DIA 16

Al amanecer, la Banda de música recorrerá las principales calles de la villa tocando diana. A las DIEZ, solemne función religiosa. A las ONCE, baile público que durará hasta la una. A las CUATRO de la tarde, con permiso de la Autoridad y si el tiempo no lo impide, se celebrará una **GRAN CORRIDA** de

SEIS NOVILLOS



(erales,) virgenes de lidia de la acreditada ganadería de don **J. BARRADO**, de esta provincia, que serán lidiados, banderilleados y muertos a estoque, por el valiente y popular matador de novillos

Vicente García (El Moreno)

CON SU CORRESPONDIENTE CUADRILLA.

El espectáculo será amenizado por la Banda municipal.
De DIEZ a UNA de la noche baile público en la Plaza Mayor.

DIA 17

Repetición del programa, igual al del día anterior y

Segunda corrida de otros SEIS NOVILLOS

de igual ganadería y a cargo de la misma cuadrilla.

Macotera, 6 de agosto de 1935.

El Alcalde,
Ricardo Bautista.

El Secretario,
Germán Sánchez.

GRANADILLA Y HERVÁS

Buscamos rincones en nuestra provincia y aledaños, donde pasar un día de asueto y, cuando damos con ellos, se nos agranda el alma y se nos reconforta el cuerpo.

El día 19 de junio, mi amigo Fernando me apuntó a la excursión de fin de curso que organiza el colegio de adultos "Giner de los Ríos" de Salamanca, donde yo trabajé durante más de veinte años, y, donde continúa, con la tarea, nuestra paisana Ana Ruano Madrid. Nos encontramos cuatro macoteranos y Gabriel, un muchacho muy simpático, compañero de Fernando y de Antonio *Bolín*, quien presume de haber sido campeón de calva de Castilla y León, junto con sus compañeros, Eugenio y Agustín, en representación de Salamanca, competiciones celebradas en Íscar en 2012, 2013 y 2014.

El autocar se paró en Granadilla. Un pueblo abandonado, rodeado de agua por todas las partes, menos por una, o sea, que se halla enclavado en una península interior, y asentado en un lugar estratégico. Me preguntó Petri, ¿de dónde viene el topónimo Granadilla? No tenía idea, pero lo miré después. Antiguamente, a este señorío, se conocía por el de Granada, pero, para que no se confundiese con el otro Granada, se comenzó a utilizar su diminutivo, Granadilla. Lo mismo que pasó con Peñaranda y Peñarandilla.

Se trata de una villa amurallada en su integridad, y enriquecida por la vegetación propia de un microclima, donde el naranjo, el limonero, el olivo, la higuera y la huerta se adueñan, de forma exuberante, de su interior. El recorrido por su muralla, una delicia. Y sus vistas no caben, en la mirada, por su grandiosidad y belleza. En 1960 fue ocupado por el Estado y desalojado, al transformarse en zona inundable, debido a la construcción del embalse de Gabriel y Galán. Al día de hoy, permanece bajo esta catalogación de forma oficial, a pesar de que, en ningún momento, el pueblo ha llegado a estar inundado, ni siquiera con el embalse lleno.

Desde 1860, pertenece al municipio de Zarza de Granadilla; anteriormente, fue un pueblo muy importante, capital de la comarca "Tierras de Granadilla" y cabeza de partido judicial. En 1980, la villa fue declarada "Conjunto histórico-artístico" y, cuatro años después, en 1984, elegida para su inclusión en el Pro-

grama de Recuperación de Pueblos Abandonados.

Al parecer, el sitio fue fundado por los musulmanes en el siglo IX como baluarte estratégico de la zona, ya que se sitúa en una colina de pizarra que domina un extenso terreno y es un paso obligado por la Vía de la Plata. En 1160 el rey Fernando II de León conquistó la aldea, que entonces se llamaba Granada y hasta ese momento había pertenecido a los árabes. La rehizo y repobló dotándola de murallas y le otorgó el título de Villa en 1170. Su intención era que sirviera de muro de contención contra posibles avances de los musulmanes, que se asentaban y dominaban toda la parte meridional de las Transierras leonesa y castellana.



Juan II de Castilla, en 1446, se la donó a don García Álvarez de Toledo, primer duque de Alba, y, en 1488, la heredó, junto con Alba y Coria, su hijo don Fadrique, conocido nuestro. Se convirtió, por lo tanto, en una jurisdicción señorial, hasta el año 1830, en que desaparecieron los señoríos.

El duque de Alba se deshace de todas sus posesiones durante la desamortización, conservando, en último término, el castillo, que poseyó hasta 1893. La familia Jiménez Velaz de Batuecas se apropió de la mayoría del señorío. Esta familia emparentó con la salmantina García

de la Cruz, a la que perteneció el ilustre peñarandino Francisco García de la Cruz y Obregón. Uno de sus vástagos fue cuñado del poeta don José María Gabriel y Galán, y en homenaje a su hermano político, intercedió, para que el pantano, que iba a yacer sobre las tierras que ellos cedieron para su construcción, llevase su nombre. Hoy puede observarse la placa conmemorativa de dicho homenaje, sobre la fachada de la actual Casa de las Conchas del pueblo.

Los monumentos más significativos de la villa son el castillo ducal, que consta de un cuerpo prismático central y cuatro cuerpos semicilíndricos que se adosan a cada costado, y la iglesia, hoy desnuda de imágenes, de retablos y altares, construida en cantería; de una sola nave, con varios estribos que contrarrestan el empuje de la bóveda de crucería del presbiterio; dos arcos fajones fortalecen la techumbre abovedada de su nave. A los pies, amplia tribuna de madera, apoyada en una gran columna de granito.

Dejamos atrás Granadilla, y el autocar nos acercó a Hervás. En el camino, iba recordando los conflictos y luchas de estos dos pueblos por la hegemonía e influencia territorial.

Al crearse los partidos judiciales en 1834, el municipio de Hervás fue incluido en el partido judicial de Granadilla. En enero de 1872, la capital del partido fue trasladada a Hervás por ser una localidad de mayor tamaño. Poco tiempo después, Granadilla vuelve a recuperar la capitalidad, debido a las quejas de algunos municipios de que Hervás estaba situada muy lejos. Cansado de tanto trasiego, Francesc Pi i Margall decretó el regreso definitivo de la capital del partido a Hervás, alegando que para la administración de justicia es más importante ubicar los juzgados en el lugar más importante y no en el más céntrico.

Cuando llegamos al parking, nos esperaba un señor, tocado con un sombrero blanco y unos auriculares. Nos orientó para un encuentro posterior; por lo que manifestó, iba a ser el guía que nos acompañaría, por la tarde, en la visita a la villa. Tomamos unos vinos. El rabo de toro estaba superior. Nunca había probado el vino "Pitarra"; según mi amigo *Bolín*, muy entendido en caldos, me comentó que estaría mejor en el mes de abril, que, ahora, había perdido un poco de aroma y cuerpo. No le hice caso y consumí el chato. Aunque, al final, me reconocí que no estaba mal. En un gran parque de hierba fresca y sombra, decorado de manolias, comimos los macoteranos con Gabriel, amigo de los Dulios; Fernando nos obsequió con unas aceitunas barranqueñas, de aquellas *arrugás*, que vendía el señor Alfonso *Maruso*. Después de la sobremesa, nos dividieron en dos grupos: uno visitó el Museo Pérez Comendador-Leroux, y el otro grupo se fue con el señor del sombrero blanco, a patear la ciudad, a perderse entre las callejuelas del barrio judío y soportar un calor inmisericorde.

El museo es muy interesante, y te lo hace saborear mejor la minuciosa y documentada explicación de la guía, que sabe lo que dice. Se trata de una combinación de la obra del escultor, Enrique Pérez Comendador, y de su esposa Magdalena Leroux, francesa, pintora e hija de pintor Auguste Leroux. No me voy a extender sobre la explicación de sus piezas, bocetos, tentativas y cambios, que el autor va desgranando durante su proceso creativo, hasta la consecución de la obra definitiva. Merece la pena que lo visites, pues se trata de una exposición de los bocetos y trabajos preparatorios de la escultura monumental pública que este escultor muestra en plazas y museos, sobre todo, en Sevilla, Badajoz y Cáceres. Entre los temas que expone, destaca su colección de figuras representativas de los

descubridores y conquistadores extremeños, y de los santos San Pedro de Alcántara, el Cristo de la Buena Muerte, La siesta y, su primera obra, el monumento a José María Gabriel y Galán, colocado en el paseo de Cánovas de Cáceres.

El aire acondicionado del Palacio de los Dávila, donde está ubicado el museo, nos hizo notar el contraste de temperaturas. Como buenos alumnos seguimos al señor del sombrero blanco, que nos subió a lo más alto, donde debió estar el castillo, pues aún se ven restos de la muralla, y que, hoy ocupa la iglesia de Santa María. No nos enseñó la iglesia ni nos habló de ella. Por la portada principal, renacentista con atisbos manieristas, procede del principio del siglo XVII. Desde lo alto, se observa un paisaje maravilloso, con edificaciones escondidas entre los árboles, que tapizan la ladera de la montaña; Las calles, muy empinadas, y, mientras bajamos el señor del sombrero blanco nos va explicando: *Hervás, surge allá por el siglo XII de una ermita situada a la ribera del río Santihervás, del cual procede su nombre, edificada, en su día, por monjes templarios. Tras la expulsión de los mismos, a principios del siglo XIII, se construyó un castillo donde se fueron asentando diversas familias.*

En el siglo XV, se estableció una importante comunidad hebrea junto al río Ambroz. Vestigios hebreos importantes que perduran como legado en el municipio, son los entramados de calles y edificios judíos que conforman, la ahora célebre Judería de Hervás.

De importancia fue el castillo de la Orden del Temple. En tiempos de la Reconquista, Hervásw fue una aldea del alfoz de Béjar. Ambos, Béjar y Hervás pasaron a depender del *Señorío de Los Zúñiga*, duques de Béjar. En 1816, por concesión del Rey Fernando VII, fue declarada villa Libre y cabeza de una jurisdicción que antes estuvo sujeta a Granadilla: "*por tener todas las proporciones para ser uno de los pueblos más felices del reino*". Pasando a la jurisdicción de la provincia de Cáceres con motivo de la reforma administrativa del 30 de noviembre de 1833.

Dijo más cosas de las trifurcas entre los labradores y mercaderes (judíos), pero el calor, la sed y la fatiga nos pedían algo fresco. Nos sentamos en la terraza. El aire fresco nos acariciaba y nos confortaba a la vez. Las mujeres y hombres venían con cajas de cerezas, protegidas con bolsas de plástico. Se comenzó que ya no quedaban más.

Te cuento estas cosas, para informarte de que esta excursión es interesante, y no muy lejana de Macotera. Hay días que no sabes qué hacer o dónde ir, y aquí tienes un paraíso.

LA “SANROCADA, 2015”

VII CARRERA POPULAR
SAN ROCADA
EL CORAZÓN DE UN PUEBLO AL RITMO DE TUS PIERNAS

Sábado 8 de Agosto a las 21:00h
8:00h de pura diversión @
MACOTERA (Salamanca)
Carrera de memoria desde las 19:30h
Inscripciones del 1 de Julio al 5 de Agosto
Absoluta 4€, Menores gratuita
Mas info. en www.sanrocadamacotera.com

ORGANIZA:

PATROCINADORES PRINCIPALES:

PATROCINADORES:

COLABORAN:

EL PREGONERO

A todos los vecinos y amigos de Macotera.

Se hace saber, que el próximo sábado día 8 de agosto, si Dios quiere, tendrá lugar en esta nuestra ilustre Villa, la séptima edición de la carrera popular “San Rocada”.

Así podríamos iniciar estas breves letras para presentar una nueva edición de esta carrera, pregonando a los cuatro vientos, como se hacía antaño al ritmo de corneta, que ya estamos aquí, de nuevo, en los instantes finales de la organización de la San Rocada, el principio siempre tiene lugar el día después de finalizar la última edición.

Para el Club Atletismo Macotera, Persianas Ruano, llega el momento más especial del año. Nuestra andadura y pequeña historia comenzó a raíz de la organización de la 1ª San Rocada, precisamente, también un 8 de agosto. Desde entonces nunca nos ha faltado la ilusión ni hemos

escatimado el trabajo que ponemos en ella, el máximo del que somos capaces.

No nos gusta repetimos pero no queda otro remedio que insistir que lo más valorado de los corredores que se acercan, año tras año, a Macotera es el gran ambiente en que se encuentran, un ambiente que protagonizáis cada uno de los que os apostáis a lo largo del recorrido. Nunca nos cansaremos de decir que vosotros sois tan protagonistas como cada uno de los anónimos atletas populares, que, hasta aquí, se acercan. Sin vosotros y vuestros ánimos, sería muy difícil conseguir que esta carrera tenga el éxito que queremos. Cada vez hay más carreras y, como consecuencia de ello, bajan las inscripciones, es inevitable. La única manera que tenemos de que esto no ocurra, o de minimizar lo más posible la bajada de participantes, es seguir apoyando a la organización y a todos y cada uno de los corredores, como lo habéis hecho hasta ahora.

Una carrera se puede hacer solamente con corredores. Una gran carrera, solamente, se puede conseguir contando con entidades, empresas y personas que se involucran como patrocinadores, aportando la parte económica tan importante para la supervivencia de la misma. Con voluntarios que dejan todo para involucrarse de una manera eficaz y desinteresada poniéndose a disposición de la organización sin condición alguna y con unos espectadores que se echan a las calles para aplaudir y animar a todos y cada uno de los participantes.

Algo muy importante es ver cada año más corredores y corredoras que viven, son hijos, nietos, maridos o mujeres de macoteranos y macoteranas. No solamente se ven miembros del Club o como nosotros decimos los de morado y oro.

Una vez más os animamos a participar y a dar todo lo que cada uno lleváis dentro, que es mucho, en aras de seguir creciendo y ofreciendo un día en que sea algo más que una carrera, que sea una gran fiesta del deporte y seguir haciendo realidad ese eslogan.

“El corazón de un pueblo al ritmo de tus piernas”.

Club Atletismo Macotera, Persianas Ruano.

FRESNUELO, (ASÍ SE LE NOMBRABA A FRESNILLO EN SUS ORÍGENES)

Hace unos días, recibí una llamada de mi amigo Bolín. Me comentaba: “Oye, Timi, me han dicho que han aparecido cachos de teja y algunos ladrillos en las proximidades de los árboles de san Miguel, ¿sabes algo?”.

Sí, le respondí, enfrente mismo de los árboles de san Miguel, a media legua de Tordillos y tres cuartos de legua de Santiago de la Puebla, hubo una aldea de nombre Fresnillo, con su iglesia bajo el patrocinio de san Miguel. Tengo noticia de su existencia en 1224 y que, en 1534, se despobló. Aparecieron, de inmediato, unos cuantos personajes que se apropiaron de su término. Como no eran labradores de man-



cera, se lo arrendaban al Ayuntamiento de Macotera, que, a su vez, se lo subarrendaba a nuestros labradores. Pagaban de renta 216 fanegas de trigo y otras tantas de cebadas, hasta que lo compraron los macoteranos el 8 de febrero de 1852.

Su iglesia fue filial de la iglesia de Tordillos. A ella, acudían, en romería, los de Tordillos el lunes de aguas, hasta que se arruinó a principios del siglo XIX.

Ahora, entendedís el porqué se conoce ese paraje como los árboles de san Miguel, y el topónimo Fresnillo (lugar de fresnos).

Más sobre Fresnillo

La situación económica de Macotera fue tan precaria, al no llegar a un acuerdo con los propietarios de Fresnillo, que tuvo que mediar el rey Felipe IV en el pleito.

En 1632, los labradores de Macotera se negaron a pagar la renta, porque no disponían ni de dinero ni de grano suficiente, pues la cosecha había sido muy corta y, apenas, habían recogido para la subsistencia. En ese año, Macotera tenía arrendado el término del despoblado de Fresnillo en ochocientas cuarenta y dos fanegas de pan mediano y ciento cincuenta y cinco gallinas. Los propietarios, representados por don Juan de Guzmán, nos denunciaron por impago. Los vecinos de Macotera acudieron al rey, Felipe IV, para que intercediese en el conflicto, muy candente, entre los dueños del término de Fres-

nillo y el concejo de Macotera. Solicitaron su mediación por el hecho de que se “veían imposibilitados de pagar, a las partes contrarias, tanta suma de pan, y que, si seguían con la dicha cobranza, el concejo se acabaría de despoblar por estar como está en grandísima quiebra de las labranzas”. Piden a su

Majestad intervenga, para que se les exima de pagar la renta o, al menos, “se le reduzca a la *terzia parte*. Si no es así, que les libere del compromiso del arrendamiento”.

La actuación real fue efectiva, pues la renta, que se satisfizo en los años sucesivos, se redujo a la mitad. Sesenta años más tarde (1692), emergió, de nuevo, la divergencia.

El concejo de Maco-

tera rompió el contrato de arrendamiento y pidió, de nuevo, se le rebajasen las creces.

Ante la negativa del concejo de Macotera a proseguir con el arrendamiento de Fresnillo, el propio don Cristóbal de Espinosa (Vizconde de Garci-Grande, segundo propietario mayor) se hizo cargo del mismo. Para ello, echó mano de sus gañanes y trajo a pastar sus ganados e construyó una casa con lagar y bodega, en la que encerró 20 cubas.

En 1692, muere don Cristóbal de Espinosa y entra en escena su viuda, doña Elena del Castillo Portocarrero, poseedora de los mayorazgos de Castillo Portocarrero Meléndez, y espeta:

–“Me interesa conocer los bienes que mi marido tiene en Fresnillo”.

Para ello, manda a su mayordomo que llame al casero y a Alonso Gómez, su pastor, y, bajo juramento ante Dios, den fe de que conocen bien y, fielmente, los bienes que don Cristóbal posee en el despoblado de Fresnillo. El mayordomo ordenó encerrar en el corral todo el ganado, y se contase. El recuento dio como resultado: 130 corderos añojos y 210 corderos. Dijeron que, en la bodega, había 20 cubas, y el fruto de las viñas pendiente de vendimiar. Las 20 cubas no estaban llenas, sin embargo, guardan 820 cántaros de vino. También, había una pesebrera de madera con ocho pesebres. Los trozos de tejas proceden de esta casona del Vizconde y, en sus bodegas, aún deben refugiarse las 20 cubas, conque, a excavar en busca de los 820 cántaros de vino.

ESTAMPAS ANTIGUAS DE SAN ROQUE



El mensaje del Santo

La voz del mensajero cruza caminos y plazas. La gente se asoma a la puerta a ver qué pasa. Sólo pueden observar como la silueta de un caballo se estiliza a medida que avanza y se pierde en la oscuridad del bosque. En la raya, esperan inquietos cuatro jinetes sobre cuatro alazanes rabicortos, bien engalanados y lustrosos. Les acompaña un cortejo de a pie, ataviado con calzón, blusa y chaquetilla, y bien tocado con sombrero puntiado de fieltro negro. Una nube de polvo anuncia la cercanía de la comitiva, que acompaña al Santo, que, sobre austera carroza, tirada por una yunta de bueyes, acude, parsimoniosa, a la cita anual que, desde tiempo inmemorial, se celebra en Macotera. La iglesia abarrotada y la autoridad esperan al agasajado benefactor. La voz, anunciadora de la llegada, es acallada por los registros solemnes del órgano y por el olor a incienso. El gentío, en pie, aplaude y vitorea al Peregrino, que avanza por el centro del templo bien escoltado por la autoridad municipal y el jurado. Se hace un silencio profundo. Ya, en el altar, el órgano desgrana las notas del "Te Deum", que estremecen muros y techumbre. Termina el ritual de recibo, y san Roque, con rostro serio, pero teñido de dulzura, toma asiento en un escaño de suelo y respaldo de cuero. El Santo nunca fue amigo de púrpuras ni de terciopelos ni agasajos nobles; lo suyo es la sencillez, la austeridad y la medida.

Su perro se tiende a sus pies, y Roque extiende su mirada sobre la familia macoterana, que, expectante, no pestañea. De pronto, la voz del Santo, grave y paternalista, se posiciona:

"Macoteranos, os he reunido aquí en la víspera de mi onomástica para haceros unas justas y sinceras recomendaciones. Quiero que, en estos días, os améis los unos a los otros; que vuestras diferencias, egoísmos y posibles rencores desaparezcan de vuestros corazones; que la armonía, la convivencia y el buen humor reinen en vuestros hogares, calles, plazas, peñas y en todos los rincones del pueblo; que sentéis al forastero a

vuestra mesa y compartáis con él vuestra despensa y el caldo de vuestras bodegas; que la hospitalidad sea vuestra seña de identidad.

También os ruego que, en la procesión, dominéis vuestro impulso emocional. Sé que lo hacéis movidos por la honradez de buenos súbditos y por ser fieles a vuestras tradiciones, pero, tened presente que ya soy viejo y me llueven los achaques. El año pasado, estuvisteis a punto de quebrarme un brazo, y mi perro guardián me presentó también sus quejas.

No tengáis miedo a los novillos. He enviado un telegrama a los ganaderos, grandes devotos de mi persona, rogándoles que adviertan a los novillos muestren su caballerosidad y buenos modales con nuestros mozos y aficionados.

He escuchado estos días vuestra plegaria. He recogido y guardado, en mi zurrón, vuestras necesidades y problemas. Quiero aseveraros que intervendré ante el Altísimo, para que ilumine vuestros senderos y os ayude encontrar una fácil solución a todo. Yo me retiro, pues vosotros debéis acudir a sembrar de alegría y de hospitalidad vuestra villa macoterana. Nos vemos en la procesión.

La procesión de san Roque de 1910

A pesar de haber pasado 105 años, la procesión se mantiene tan viva como entonces con algún pequeño detalle, que no la desmerece.

En 1910, el día 16, a las diez de la mañana, tuvo lugar la misa solemne en honor al Patrón; fue muy celebrado el elocuente sermón, que, gracias a la iniciativa de los mayordomos, tuvimos el gusto de escuchar de labios del presbítero señor Cajal. Terminados estos actos religiosos, salió la procesión de la iglesia, recorriendo las calles del Beneficio, Plata, Santa Ana, Tentencio, Alameda, Príncipe y plaza Mayor, entrando, después, en la iglesia por la misma puerta por donde había salido.

Nunca se ha dado una procesión tan concurrida y numerosa, ni acto religioso en el que reine el entusiasmo y la alegría; más que una procesión religiosa era una verdadera manifestación de simpatías al glorioso san Roque.

Apenas la procesión empieza a recorrer el trayecto antes citado, una docena de personas de diferentes edades y todas ellas pertenecientes al sexo feo, rodean la imagen del Santo y empiezan a lucir sus habilidades en el arte de Perpsicore, obstaculizando la marcha del acontecimiento.. Poco a poco, se va engrosando el número de bailarines y, cuando llega a la calle de Tentencio, era tal el número de éstos, que fue imposible dar un paso. El alcalde se desgañitaba, ordenando que parase el baile, y el regidor Taramona sudaba la gota gorda por hacer cumplir las órdenes del alcalde. Inútil empeño, los danzadores seguían en sus trece y no cejaban en sus propósitos, ni aunque se lo hubiese ordenado el Zar de Rusia.

Durante un largo rato, no se oía más que el chascar de las castañuelas y el chillido de la dulzaina, que formaban buen contraste con el cantar grave y sereno del clero. Por fin, se puso romper la marcha, pero el baile continuaba cada vez más animado. Los gritos de ¡Viva san Roque! se sucedían sin interrupción, y los pitos y las castañuelas sonaban más y más.

La procesión iba a llegar a su término y la imagen del Santo tocaba ya la puerta del templo, cuando una ola de gente se interpone y cierra el paso a la comitiva. Nuevas protestas de la autoridad, que, en esta ocasión, vieron el pleito mal parado, y tuvieron el acierto de dejar al Santo en manos del pueblo. El entusiasmo de éste rayó en delirio. Las mujeres se subían a los carros para mejor enterarse del Santo, y agitando sus pañuelos le enviaban un adiós de despedida. Los hombres tiraban sus sombreros en señal de regocijo. Hubo alguno que dijo que lo dejaran allí, provisionalmente, hasta que se corrieran los novillos, y no faltó quien se lo quiso llevar al encierro de las reses, caballero en un asno; por fin, los ánimos se apaciguaron y san Roque pudo penetrar en el templo a ocupar su reducida morada, no sin llevarse, antes, una parte del corazón generoso de este pueblo, que ve, en él, la imagen querida de sus recuerdos y tradiciones.



La loa

Momentos antes a que san Roque entrase en el templo, un hombre se interpone y dispara de memoria un himno o loa en su alabanza. Es el popular Berbique, el de la loba, un verdadero genio, mitad poeta, mitad autor, disfrazado de pobre jornalero del campo, a quien emularon Poteque y Eliseo. Y, en honor a este último, presentamos una de sus loas más nombradas.

Loa de Eliseo

No hay jardín más hermoso,
que dé las flores tan bellas,
que críe tantos claveles
y nazca tanta azucena,
como la iglesia mayor
del pueblo de Macotera.

Pues es un huerto piadoso,
que, en toda España entera,
se encontrará otro igual,
que dé la fruta tan buena:
Es la fuente inagotable
de vida, cual rica perla.

Al amanecer el día,
ya se ve la iglesia llena
de hombres, niños y mujeres,
que a comulgar ya se acercan.

En la iglesia de mi pueblo,
todos los días son fiesta,
don Ángel Bautista es
el párroco de Macotera,
que siempre busca los valles,
donde pastar sus ovejas.

Unas lindas avejillas,
que cantan como jilgueros,
para adornarnos la misa,
que escuchamos todo el pueblo.

El sacristán toca entonces
la música e instrumento,
para adornarnos la misa,
que escuchamos todo el pueblo.

Los hombres están a un lado,
las mujeres, en el medio,
de los niños de la escuela,
cuidan sus buenos maestros,
que todos, mientras la misa,
se cuidan de hacer silencio.

Cuando termina la misa,
le damos gracias a Dios,
y vamos todos saliendo
para la plaza Mayor.

Junto a un lado de la Cruz,
se quedan unos pasados:
es Antonio, el de la Elicia,
y su amigo don Ricardo.

Allí están don Agustín,
y también el boticario,
don Juan, el alpargatero,
y su amigo don Gerardo.

Al darles los buenos días,
el saludo contestaron
aquellos buenos señores
que, en la plaza, se encontraron.

Al otro lado se ven
mujeres comprando cántaros,
a Felipe, el de Mancera,
el cual los vende muy caros,
pues, con esto de la guerra,
dice que ha subido el barro.

Otros se van a comprar
berzas a los hortelanos:
unas les compran patatas,
otras llevan ristras de ajos.

A casa de José Manuel,
se van a comprar pescado:
unas le piden besugo;
otras le piden lenguado;
otras le preguntan congrio,
lo cual lo vende muy caro.
Ha habido mal temporal,
y, de eso, yo no me extraño.

Otras se van a comprar
a casa de don Gerardo:
unas le piden fideos;
otras compran unos platos;
otras llegan y se sientan
con las cestas en la mano.
¿Saben ustedes quién son?
Las mujeres de Santiago.

¡Tostaditas al vapor,
naranjera, limonera!,
se le oye pregonar
a la tía Golosera.

Han echado una cubita,
vino tinto de primera,
en casa Gabriel Ajero,
dos cuartillos nueve perras.
Todo el que oye la voz,
corriendo se va a su casa:
unos llevan los pucheros;
otros llevan damajuanas.
Por aquí se ve correr
a Miguel, el de la Chata,
con un jarro de la mano
y también la Gorreata.
Corre más, le dije yo,
que dicen que ya se acaba.
Así, sucesivamente,
todo el mundo se prepara
de vino para comer,
pues las doce ya son dadas.

Terminando de comer,
los mozos salen de casa:
unos se van al café,
otros se van a la plaza;
otros se van al estanco
que dicen que ha habido saca.

Yo creo que no habrá pueblo,
más divertido en España,
pues hablando de san Roque,
no te quiero decir nada.

Con esto yo me despido,
No quiero casaros más
¡Viva san Roque y el perro!
¡Viva el Soto y la Marrá!

LA PIEDAD DE MIGUEL ÁNGEL

Hoy, nos ha querido hacer una visita Michelangelo, como lo nombran los italianos. Terminaba de esculpir un ángel. Mientras veníamos por el camino en dirección al boletín, me comenta:

“Vi el ángel en el mármol y tallé, hasta que lo puse en libertad”.

En esto trabajaba Miguel Ángel, en sacar a la luz las maravillas que esconde la materia. Miguel Ángel Buonarroti nació en Caprese, en 1475, y falleció en Roma en 1564. Habitualmente, se le reconoce como la gran figura del Renacimiento italiano; un hombre cuya excepcional personalidad artística dominó el panorama creativo del siglo XVI.

Miguel Ángel cultivó, por igual, la pintura, la escultura y arquitectura, con resultados extraordinarios en cada una de estas facetas artísticas. Su vida transcurrió entre Florencia y Roma, ciudades en las que dejó sus obras maestras, entre las cuales se destacan: la Piedad, el David, el Moisés y la bóveda de la capilla Sixtina,

Miguel Ángel fue, personalmente, a las canteras de los Alpes Apuanos de la Toscana en busca del mármol más apropiado para realizar su obra, la Piedad, pues quería realizarla en un único bloque, no teniendo que unir varios de ellos.

Fue creada, totalmente, en mármol y más allá de que sufrió una serie de restauraciones en el rostro de la Madre, aún se encuentra casi totalmente en su estado original.

La obra de reparación fue a causa de un atentado que sufriera la Piedad en el año 1972, cuando un sujeto intentó destruir parte de la escultura.

De todas las grandes obras creadas por Miguel Ángel, esta tiene la particularidad de ser la única escultura, que lleva su firma.

La escultura es una composición piramidal y proporcionada, que muestra el cuerpo de Jesús muerto, bajado de la cruz y depositado sobre los numerosos pliegues de las amplias vesti-



mentas que cubren el regazo de la Virgen.

La escultura representa a una Virgen bella, piadosa y joven. Esta juventud es muestra del idealismo renacentista; donde se trata de representar el ideas de belleza y juventud, Algunos autores afirman que preguntaron a Miguel Ángel el porqué de una María tan joven y que él les respondió” Las personas enamoradas de Dios no

envejecen nunca”

La cara de la Virgen María, realmente, logra transmitir todas las sensaciones por las que atraviesa esa madre, que se encuentra con su hijo, recientemente muerto, transmitiendo todo el dolor, pero también la calma por comprender el destino.

Su perfecta ejecución generó mucho asombro en toda la sociedad romana de aquel tiempo, y hubo quienes pusieron en tela de juicio a su autor, dudando que un escultor tan joven, como Miguel Ángel, hubiera podido esculpir una obra tan perfecta. Este hecho produjo un arranque de furia al artista que, impulsivamente, grabó en la escultura (en la correa que cruza el pecho de la Virgen) las siguientes palabras latinas; “Michelangelus Bonarrotus Florentinus Faciebat” (Miguel Ángel Buonarroti, florentino, lo hizo).

Miguel ángel creó un Jesús muy tranquilo, satisfecho de haber cumplido su misión. La observación de la escultura “la Piedad” deja a todos un sentimiento de admiración al Sumo Artista, que supo modelar el mármol con su cincel, para crear esta maravillosa obra de arte, llena de sentimiento, de expresiones alusivas y de técnica incomparable.

SE ME MURIÓ ANGELITA

Se me murió Angelita. Angelita es mi mujer, lo ha sido durante casi cuarenta y siete años de casados y más de cuatro de novios. Se me fue en la noche del 28 al 29 de junio, cerca de las tres de la mañana, en nuestra cama de matrimonio. Llevaba poco más de un día apagándose, tras unos meses de cuidados paliativos y algo más de dos años de pruebas y tratamientos.

Logramos mantenerla en casa, en su casa, sin tener que ingresarla. Rodeada de los suyos y consciente de su situación. Lo que más le dolía era los trabajos que nos ocasionaba. Los hijos - y otros familiares - estuvieron al quite y yo hice lo que pude. Conocía su situación - nunca la ocultamos - y la tenía aceptada. Daba no sé qué cuando por las noches rezábamos entre otras cosas *lo de Carlos de Foucauld: "Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy las gracias..."*

Y como buena mujer iba disponiendo las cosas hasta límites insospechados. Por ejemplo, una hija me dijo lo que yo debía ponerme en el funeral, se lo había indicado ella.

Me diréis que por qué os cuento estas cosas. Porque de alguna manera hay que desahogarse, ya que tengo que procurar mantener el tipo ante la familia y el resto de la gente. Y os lo cuento a vosotros porque era de Macotera. Aunque no íbamos mucho por el pueblo (salió de allí cuando tenía seis años), le tenía muchísimo cariño. Por daros algunos datos de ella, su padre fue Ramón Sánchez Sánchez y su madre María Zaballos Blázquez. Su padre Ramón fue pintor y comerciante, Ramón el "pintor" o el "churrero". Su hermano mayor fue Ramón, "Ramonín", que ese sí que no se perdió un San Roque hasta que murió. Era prima de Sebas (el cura que nos casó) y de Vidal (el de la Capilla Sixtina de Macotera) y de Pablo (el pintor bohemio, que ahora se ha quedado huérfano de prima, de esta prima) y de los de la Torre de Esteban Hambrán y de ... En la comarca de Piedrahíta - en Villafranca de la Sierra - a la familia de Ramón se la ha conocido por los "Macotera".

Para rematar este desahogo os digo que la he querido mucho - la sigo queriendo, por supuesto - y que era una mujer extraordinaria. Hay muchas mujeres - muchas personas - extraordinarias, que cumplen su tarea y logran que este mundo nuestro funcione a pesar de los pesares.

En su recordatorio hemos puesto:

"Amó mucho y fue muy amada.

Vivió para los demás.

Ha regresado al regazo del Padre

y allí descansará en paz

y vivirá por siempre.

Gracias, Señor, por todo."

C.B.G.

Peñarandilla rinde un homenaje a la doctora Paquita Zaballos

Reconoce la gran labor de estos años dedicándole la calle del consultorio



El 21 de junio, los habitantes de Peñarandilla rindieron un emotivo y merecido homenaje a la doctora Paquita Zaballos, que, durante casi tres décadas, ha ejercido como médico de atención primaria en el pueblo y en el municipio vecino de Coca de Alba. Tras la misa, que se ofició a la una del mediodía, el alcalde, Antonio Luis Sánchez, acompañó a doña Paquita en medio de una gran comitiva de niños, jóvenes y mayores hasta el consultorio médico, donde se descubrió una placa, que indica que, desde ahora, la calle se llamará "Doctora Paquita Zaballos".

Los niños y niñas entregaron a la homenajeada un gran ramo de rosas rojas, mientras que el regidor, en nombre de todo el pueblo, le obsequió con una placa conmemorativa y un anillo. Paquita Zaballos tuvo palabras de agradecimiento para todos y cada uno de los vecinos de Peñarandilla y, a continuación, compartió, con ellos, un vino de honor en el frontón.

Paquita es macoterana por parte de padre. Ángel ejerció de telegrafista en Cantalapiedra la mayor parte de su actividad profesional. Gran amante de su pueblo. Paquita es sobrina de Francis y prima de Lucas y Pascuala.

Defunciones

Doña Filomena Martín Castilla, *Comarcal.*

Pablo Jiménez Blázquez, *Peruchín.*

Carmen Ruano López, *esposa de Pedro Ronquillo.*

Sebastián Blázquez Jiménez, *Menoro.*

José González Caballo, *Cuquillo.*

Isabel Briones Rodero, *nieta del Albartero.*

Francisco Manuel López Sánchez, *hijo de Beatriz Castora.*

Teresa Blázquez Rodero, *Barrosina*

Angelita Sánchez Zaballos, *hermana de Ramonín.*

NUNCA ES TARDE...

Esto me pasa por mirar, de tarde en tarde, el correo de la Asociación. La verdad, a su través, nos llegan escasas noticias, pero nos llega alguna, y suelen ser interesantes como la de nuestra amiga Jero. Me prometo dar una vuelta por ese espacio con más frecuencia.

Lo que nos cuenta Jero, tiene que ver con la exposición que realizó nuestro amigo Jerónimo, en la Galería de Arte "Orfila", de Madrid, en el pasado marzo

"Nuestro paisano y amigo Jerónimo nos ha presentado su obra. Acudimos todos los que le queremos y admiramos su trabajo. Fue bonito ver la galería llena de amigos, sus cuadros cargados de protagonismo parecieran estar encantados con nuestra mirada. En ellos vi mucha creatividad expresada en dos valores subyacentes y encontrados. SENCILLEZ y BELLEZA.

Sencillez, como valor y también como actitud ante la vida. Belleza como rescate tal vez de aquel entorno sencillo y escaso de sus principios, sensaciones, vivencias y pasiones encerradas en el portal de la memoria

Y e aquí, que el verbo se hizo cuerda y habitó entre sus cuadros.

Nadie, salvo la genialidad de un artista, logra poner estado de gracia un objeto tan sencillo, LA CUERDA. Cuando la contemplé tan hermosa, mi memoria hizo un giro al pasado. Con ella aprendí a saltar, y brincar, y era mi juguete favorito. Quién sabe si cansada de la oscuridad del desván, sale a la luz y, tal que una modelo, posa en el lienzo dejándose llevar por las manos creativas de su artista que inventa formas desdibujadas con ella, la arropa y la adorna con texturas y colores contrastados, que la elevan a un estado de belleza cuasi sublime. Sin duda, esta vez nuestro amigo Jerónimo con su técnica creativa y su trabajo consigue de una manera genial y fascinante BELLEZA rescatada de la SENCILLEZ.

Que regalo y qué bonito GRACIAS"

JERÓNIMA

D.
 C/ n.º Piso
 Localidad C.P.
 Provincia

LA VOZ DE LA NOSTALGIA

Macotera es el pueblo,
 más galán de Salamanca.

Pueblo de grandes tejedores;
 pueblo de gentiles labradores;
 pueblo de serios laneros;
 pueblo de afamados zapateros:
 sus votos son conocidos
 en todo el mundo entero.

Pueblo de tantos pobres,
 que tuvieron que emigrar
 en busca de un cacho pan.
 Pueblo, el más bondadoso,
 y también, más religioso.
 Pueblo de sonadas fiestas.

Y no voy a decir más,
 que, para mí, todo es poco,
 y será hasta la eternidad.

**Francisco Pablo Sánchez Madrid,
 hijo de Francisco Ajero y Consuelo Corta.**

LA SANDÍA

Las sandías son para muchos una de las frutas preferidas y para el verano si que son geniales, ya que es ligera y muy refrescante a la vez.

El fruto "sandía" es originario de Africa y es muy rico en licoenos lo cuál nos ayuda a regular el colesterol. Tiene un alto nivel de Vitamina C, por lo cuál nos ayudará a tener la piel siempre radiante y joven a la vez

La fruta esta compuesta por 6% de fructuosa y el resto de agua, por lo cuál, al momento de querer hidratarnos, es también espectacular, y lo mejor de todo es que no engorda casi nada. Un buen aliado para comer dulce y mantenernos en forma a la vez.

La sandía es, por lo tanto, un snack dulce y bajo en calorías, que evitará que comamos alimentos poco saludables durante nuestros días de playa y piscina.

Los trucos que existen para su consumo son muy buenos y nos hará más sencilla la degustación de la misma.